

## Traducción del comentario sobre los dos sellos emitidos conjuntamente por dos países.



Austria y España emitieron conjuntamente , el 22 de octubre de 2009, una hoja-bloque de colores muy hermosa que consta de dos sellos que representan dos obras de Velásquez : « Las Meninas » ( 1656 ) que se encuentra en el Prado ,en Madrid , y « La Infanta Margarita » ( 1659 ) que podemos ver en el Museo de Historia del Arte de Viena . Ambos sellos son una elección juiciosa para recordar los vínculos históricos que unen a los dos países. El reinado de Felipe IV, en el siglo XVII lo demuestra: en efecto, la pequeña Infanta que aparece en el sello de 55c, es la hija de Felipe IV y Mariana de Austria, entonces, ella es mitad española, mitad austriaca. Ella representa sobre todo el futuro del Reino de España , y , tenemos que saberlo una gran esperanza para el Reino, porque España después de 1640 sufrió una serie de importantes fracasos políticos ( Pérdida de Portugal que toma su independencia , la muerte del Príncipe heredero Baltasar Carlos , crisis económica y social , fracaso de la

batalla de Rocroi ... ) Se nota que el pintor ilumina a la pequeña Infanta, al insistir en el rubio del pelo , ella representa el centro de gravedad del cuadro . Encontrarla en el sello austriaco, en gran primer plano, de cerca, en un retrato solitario, puede acentuar por un efecto de lupa, su dimensión histórica, se proyecta hacia el porvenir gracias a la elección de Austria. Lo esencial de este lienzo tan famoso resulta bien conocido, es imprescindible abordar el trabajo de construcción estupendo que Velásquez logró hacerlo único: « la puesta en abismo »

Es antes de todo, un autorretrato, Velásquez se representa delante de un lienzo inmenso del que sólo divisamos el bastidor, no vemos el tema. Él se representa pintando en su taller, que se situaba en el primer piso del Palacio Real. Primero , podemos pensar que pintó a la pequeña Infanta Margarita rodeada por las Meninas ( Señoritas de la alta nobleza adscritas a su servicio ) pero cuidado , aquí , tenemos un cuadro vuelto , el misterio permanece : ¿ qué está pintando Velásquez ?

Además , podemos imaginar que acabamos de abrir la puerta de la sala en el Museo del Prado , nos encontramos , pues , frente al taller del pintor donde podemos divisar , al fondo , a un personaje que está saliendo del taller al abrir una puerta , él también , pero volviéndose hacia nosotros , como si acabáramos de perturbar la escena . Efectivamente, todos los demás personajes están mirándonos como petrificados y sorprendidos, este cuadro se convierte en el juego del « observador observado » que toma todo el sentido en la presencia de un espejo al fondo del taller, donde el Rey y la Reina se reflejan. Velásquez ha elegido una imagen virtual para representar un poder político fragilizado, pero lo más llamativo resulta que ahora mismo estamos ocupando su lugar. ¿Somos nosotros quienes deberíamos reflejarnos en este espejo?



Si abandonamos la dimensión histórica al recobrar la situación de hoy día, la que estamos viviendo ¿No somos, en realidad, los modelos de Velásquez? Es nuestra imagen que debería reflejarse en el espejo del fondo, y no la del Rey y de la Reina de

España? Es una estupenda proyección del enfoque del pintor que está inclinándose para mejor mirarnos, quizás quiera significarnos que es para nosotros que pinta.

El genio de Velásquez estalla en la construcción de « puesta en abismo » y en el juego del « observador observado » El enfoque filatélico de estos dos países permite el recordatorio esencial de la dimensión histórica de la pintura que toma, aquí, todo el sentido.

Chantal Ganée.